

MIENTRAS SE APRESTA A INICIAR UNA REFORMA QUE INCLUIRÁ LA CONSTRUCCIÓN DE UNA RESIDENCIA PARA ARTISTAS Y TALLERES, EL ESPACIO DE ARTE CONTEMPORÁNEO PREPARA SU NUEVA TEMPORADA DE MUESTRAS

EL PLACER DE LA MIRADA

Existen pocas construcciones así. Con estas características y con estas funciones. Es, en verdad, una estructura extraña. Se edificó siguiendo el modelo panóptico desarrollado sobre fines del siglo XVIII por Jeremy Bentham. El objetivo de la estructura panóptica es sencillo. Los guardianes, desde una torre central, observan a los reclusos. Los prisioneros, en tanto, permanecen conscientes de estar bajo estricta vigilancia, sin saber en qué momento y cómo están siendo observados. Lo naturalizan.

Hubo en América Latina otros edificios como este, establecidos poco tiempo antes. El de la ex cárcel Miguelete es el que conserva su formato, la estructura arquitectónica tal como fue inaugurada en 1888, bajo la presidencia de Máximo Santos, y así funcionó hasta 1990. La inspiración: la cárcel inglesa de Pentonville, de 1840, de tres plantas,



cuatro pabellones y 30 celdas cada uno.

De ahí esa sensación de plácida extrañeza que se percibe al entrar al lugar, que desde hace un tiempo cumple una función diferente para la que fue creado y que, sin embargo mantiene rasgos de su otra vida. El 26 julio de 2010, a través de la Dirección Nacional de Cultura (DNC) del Ministerio de Educación y Cultura (MEC), nació el Espacio Arte Contemporáneo, el EAC. "No se quiso borrar la historia por completo, como ocurrió con la transformación del Punta Carretas Shopping, que si bien se sabe que fue una cárcel, por lo que se ve desde afuera podría haber sido cualquier otra cosa", señala Fernando Sicco, director del EAC.

El EAC se encuentra en plena ampliación. Hasta hace poco, en un tramo del predio estaba la Escuela Universitaria Centro de Diseño, de la Facultad de Arquitectura, donde antes se encontró el área administrativa de la cárcel, sobre la calle Miguelete. Por esa calle será el nuevo acceso al EAC, una vez que se culminen las obras proyectadas para este año. Hay más.

"Vamos a contar con más superficie expositiva, con otra distribución de las oficinas, una boutique y un centro de documentación", cuenta Sicco. "También vamos a disponer de un gran espacio público sobre Miguelete, entre República y Arenal Grande, y de dos casonas que fueron parte de la construcción original". Las casonas, que son casi gemelas, se integrarán a un nuevo programa de residencia para artistas. Una de ellas va a ser el albergue de los creadores, y la otra se destinará a los talleres de los residentes. Sicco cuenta que será un espacio libre para las actividades del barrio.

Psicólogo, formado en psicoanálisis, el director del EAC también fue docente de psicología y se dedicó a la fotografía, realizó varios talleres y participó en salones nacionales con trabajos en plástica y video. Durante años se dedicó a la producción y la gestión cultural, fundó Show Time, el primer servicio dedicado a la difusión de espectáculos y venta de entradas de Uruguay, e integró La Red, tal como se conoce a la Red de Promotores Culturales de Latinoamérica y el Caribe, que desde la década de 1990 produce espectáculos de danza contemporánea, teatro y música en el continente. Realizó producciones para televisión y videoinstalaciones. Y todo esto confluyó en el espacio del EAC. "Si se quiere, lo mío venía más por el lado de las ciencias sociales, por el hecho de agarrar un edificio carcelario y resignificarlo de este modo, como un impacto urbano y social y demás. Desde el punto de vista artístico, haber expuesto me aportaba la experiencia de saber qué se siente pararse frente al mundo con eso que llamás obra y toda la incertidumbre y los cuestionamientos que de eso surge". A su vez, se sumaban los años de experiencia como gestor cultural. "No tengo formación académica, es todo empírico. Cuando salió el llamado para el proyecto de gestión de crear el Espacio de Arte Contemporáneo, sentí que era el momento en que distintas ramas, distintas vertientes de mi experiencia y mi formación confluían, me entusiasmé con esa sensación, me parecía un desafío interesante. Fue uno de esos momentos en que todo hace clic".

Fernando Sicco, director del EAC, adelantó que en marzo se inauguran las muestras "Otro próspero", de Javier Abreu; "Más acá", de las argentinas Gabriela Golder y Mariela Yeregui, y la exposición colectiva "Horror pleni", con artistas de México, Colombia y EEUU.

Crear una institución desde cero. Ese era el desafío. "En lo institucional, era un proyecto central que se planteó Hugo Achugar (director de Cultura del MEC), una experiencia inédita para el Ministerio. Pude pensar el organigrama, proponerlo, pensar que áreas tenía que cumplir el personal, hacer los llamados, crear desde el vamos un equipo comprometido. Creo que nació bien. Y dio buenos resultados".

La oferta cultural de Montevideo se amplió en varios niveles, en 10.000 m² de arte contemporáneo. Han pasado artistas como Águeda Dicancro, Lacy Duarte, Magela Ferrero, Paula Delgado, Cristina Casabó, Nelbia Romero y Margaret Whyte. También Diego Masi, Martín Inthamoussú, Kekena Corvalán, Laura Reginato, Patricia Bentancur, Claudia del Río, Colette Hillel, Teresa Puppo, Anaclara Talento y Cecilia Vignolo. Hubo una muestra, Delitos de Arte, donde los artistas desarrollaron casi 30 ideas dentro de las celdas. Así, lo que antes era encierro ahora es apertura. En agosto del año pasado expuso el artista belga Francis Alÿs, siendo uno de los puntos más altos de la temporada del EAC.

En 2014, y en solo cuatro años de trabajo, el EAC recibió más de 280 proyectos de 11 países (Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, Colombia, México, España, Austria), además de Uruguay. "Hay otro proyecto en camino que articula China con Uruguay, y la curadora responsable vive en China", cuenta el director. "También tenemos que reconocer que ha contribuido esta moda de Uruguay en el mundo, que es esa mezcla de Mujica y nuestras leyes, que nos puso un poco en el tapete. Eso a nivel del arte también se ve, artistas que aumentan su interés en ver qué está pasando acá, eso hay que capitalizarlo".

Así se llega a la temporada 17 del EAC, que se inaugura en marzo, con las muestras "Otro próspero", de Javier Abreu; "Más acá", de las argentinas Gabriela Golder y Mariela Yeregui, y una exposición colectiva (cinco artistas de México, Colombia y EEUU) "Horror pleni", con curaduría del mexicano Alejandro Morales.

Años atrás, en 2006 Sicco estaba trabajando con un grupo de danza contemporánea. Un proyecto del grupo había sido seleccionado por el Fondo Concursable. Se titulaba "La casa", y estaba inspirado en relatos de Mario Levrero. La idea era que la gente recorriera el lugar, subiera y bajara escaleras, recorriera pasillos, experimentara sensaciones de extrañeza. "Estábamos buscando un lugar para hacerlo acá, y no me acuerdo bien cómo, alguien dijo que podría ser en la ex cárcel, un lugar ideal. Lo vinimos a ver", cuenta Sicco. "La primera vez que uno entra acá no se olvida", dice. "Ahora de repente porque entrás a un museo, pero yo entré por el otro lado, que sigue prácticamente en el mismo estado, totalmente abandonado, y oficiaba, oficiaba todavía, de depósito de cosas del Ministerio, desde llantas de autos hasta obras que la gente nunca retiró, o stands del Día del Patrimonio, máquinas de escribir viejas. Era onírico, un disparate, como una escenografía impresionante. Quedamos todos asombrados. No lo pudimos usar, no nos autorizaron". No se imaginó que iba a volver unos años después.